



## El Sembrador Salió a Sembrar

(Serie en Lucas #10)

[Audio del Sermón](#)

### Lucas 8.4–8 (RVR60)

<sup>4</sup>Juntándose una gran multitud, y los que de cada ciudad venían a él, les dijo por parábola: <sup>5</sup>El sembrador salió a sembrar su semilla; y mientras sembraba, una parte cayó junto al camino, y fue hollada, y las aves del cielo la comieron. <sup>6</sup>Otra parte cayó sobre la piedra; y nacida, se secó, porque no tenía humedad. <sup>7</sup>Otra parte cayó entre espinos, y los espinos que nacieron juntamente con ella, la ahogaron. <sup>8</sup>Y otra parte cayó en buena tierra, y nació y llevó fruto a ciento por uno. Hablando estas cosas, decía a gran voz: El que tiene oídos para oír, oiga.

Jesús continuó en su gira por Galilea con sus discípulos y las mujeres que les servían. Echó fuera demonios de María de Magdala ([Marcos 16.9](#)). El esposo de Juana trabajaba para Herodes Antipas; respecto a susana no sabemos nada. En su Evangelio Lucas con frecuencia menciona mujeres y no era raro en esos días que las mujeres pudientes compartieran su riqueza con los rabíes. Sin embargo, era inusual que viajaran con algún rabí; sin duda se criticó a Jesús por esta práctica. (Véase [Gálatas 3.26–29](#)) Uno de los temas de este capítulo es la Palabra de Dios y cómo respondemos a ella.

### I. Oyen la Palabra ([8.4-21](#))

#### A. «¡Mirad lo que oís!» ([vv. 4-15](#)).

La palabra «oír» se usa nueve veces en estos versículos, porque a través de nuestros oídos recibimos la Palabra en nuestros corazones donde puede crear fe ([Romanos 10.17](#)). La Palabra es como semilla porque tiene vida en sí y puede dar fruto cuando se planta (se recibe y comprende). El corazón humano es como el suelo y se debe preparar si la Palabra se va a plantar y va a dar frutos. Parece evidente que tres cuartas partes de los corazones no dieron fruto y por consiguiente representan a los que nunca se salvaron ([3.8](#)). Exige paciencia cultivar la semilla y producir una cosecha

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

(v. 15), y no debemos darnos por vencidos (Gálatas 6.9). Es importante que sembremos la semilla tanto en nuestros corazones como en los corazones de otros.

### **B. «¡Mirad cómo oís!» (vv. 16-18)**

La imagen ahora es la de una lámpara. Recibimos la Palabra para que podamos llevarle la verdad a otros; y mientras más recibamos, más tenemos que dar. Si atendemos descuidadamente, no tendremos nada que dar. Seremos como una lámpara sin aceite. Dios nos comunica sus secretos, no para que los ocultemos, sino para que podamos enseñarlos a otros.

### **C. «¡Mirad por qué oís!» (vv. 19-21)**

¿Oímos la Palabra simplemente para aumentar nuestro conocimiento y jactarnos al respecto? (1 Corintios 8.1). ¿U oímos la Palabra de Dios porque queremos obedecerla? Jesús no fue grosero con su familia. Usó su llegada para enseñar una valiosa lección: si deseamos intimidad espiritual con Jesús, debemos escuchar su Palabra, atenderla y obedecerla. La obediencia no sólo nos capacita para que aprendamos más verdad (Juan 7.17), sino que nos acerca más al Señor en su familia espiritual.

## **II. Creen la Palabra (8.22-25)**

Es cierto que Jesús sabía que la tormenta se avecinaba, y sin embargo se durmió en la barca. Este solo hecho debería haber animado a los discípulos a no tener miedo. ¿Cuál fue su problema? El mismo que el pueblo de Dios enfrenta hoy: conocemos la Palabra de Dios, pero no la creemos cuando enfrentamos las pruebas de la vida. Es una cosa aprender la verdad y otra completamente diferente vivirla. «¿Cómo no tenéis fe» es todavía una pregunta clave. ¿Confiamos en las promesas de Dios o confiamos en nosotros mismos o en nuestras circunstancias?

## **III. Rechazan la Palabra (8.26-40)**

Jesús atravesó una terrible tormenta para visitar a dos endemoniados en un cementerio en el territorio gentil de los gadarenos. Marcos y Lucas mencionan solamente a un hombre, el más escandaloso, pero Mateo nos dice que eran dos (Mateo 8.28). Los demonios creen en Dios y tiemblan (Santiago 2.19), pero ni tienen «fe» ni aun su temor puede salvarlos.

Nótese la repetición de la palabra «rogar». Los demonios le rogaron a Jesús que no los enviara al abismo, sino a los cerdos (vv. 31-32). Los habitantes le rogaron a Jesús que se fuera de su región (v. 37) y uno de los que habían estado endemoniados le rogó a Jesús que le dejara ser uno de sus discípulos (v. 38). Jesús acogió los dos

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

primeros ruegos, pero no el tercero. Permitió a los demonios que entraran en los cerdos y luego se fue de esa región y regresó a Galilea. Pero no permitió que el hombre sanado fuera con Él, sino que le envió de regreso a su casa para que fuera testigo del Señor. Los nuevos convertidos tal vez no estén listos para el servicio a tiempo completo para el Señor, pero es cierto que sí pueden decirles a otros lo que Él ha hecho en sus vidas.

Los críticos de la Biblia acusan a Jesús porque destruyó la propiedad de otras personas cuando hubiera podido enviar a los demonios a alguna otra parte, pero yerran completamente el punto del porqué lo hizo. No fue debido a que Él atiende y conteste las peticiones de los demonios, sino para demostrar a los espectadores lo que en realidad estaba ocurriendo. Cuando el hato de cerdos se precipitó por el despeñadero al agua, no había duda de que los demonios habían salido de los hombres y que Jesús lo había hecho. Mediante esta acción dramática Jesús dejó en claro que Satanás ocupará lo mismo a un cerdo o un hombre; si atrapa a un hombre, ¡lo convertirá en animal! Al fin y al cabo, nuestro Señor es el Creador y Dueño de todo; de modo que, ¿no puede hacer lo que quiera con lo que es suyo?

Las personas rechazaron la Palabra y le pidieron a Jesús que se fuera de ellos. ¡Qué oportunidad se perdieron! Habían visto una demostración dramática del poder de la Palabra de Dios, pero no le permitían que obrara en sus vidas. Los de la otra orilla fueron exactamente lo opuesto: le dieron la bienvenida a Jesús, porque habían estado esperándole.<sup>1</sup>

## I. La Parábola del Sembrador (8:4-15)

**8:4-8** La **parábola del sembrador** describe el reino en su aspecto presente. Nos enseña que el reino de Dios incluye profesión además de realidad. Y constituye la base para cada solemne advertencia en cuanto a cómo **oímos** la palabra de Dios. No es cosa ligera oír las Escrituras predicadas y enseñadas.

Los que oyen son hechos más responsables que jamás lo fuesen antes. Si menosprecian el mensaje, o consideran la obediencia como algo optativo, lo hacen para su propia pérdida. Pero si oyen y obedecen, se sitúan en una posición de recibir más luz de parte de Dios. La **parábola** fue pronunciada aquí ante **un gran gentío**, y luego la explicó a los discípulos.

La parábola trataba de un **sembrador**, su **semilla**, cuatro clases de tierra que recibieron la **semilla**, y cuatro resultados.

<sup>1</sup> Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.

CLASE DE TIERRA	RESULTADO
1. Junto al camino	<b>Pisoteada</b> por los hombres y <b>devorada</b> por las aves.
2. Roca	<b>Secada</b> por falta de <b>humedad</b> .
3. Abrojos	Crecimiento <b>ahogado</b> por los <b>abrojos</b> .
4. Tierra buena	<b>Llevó fruto</b> al ciento por uno.

El Señor terminó la parábola con las palabras: **El que tenga oídos para oír, que oiga**. En otras palabras, cuando uno oye la palabra de Dios, debe poner cuidado acerca de qué recepción le da. La semilla ha de caer en **buena tierra** para poder llevar fruto.

**8:9–10** Cuando **sus discípulos** le preguntaron acerca del significado de **esta parábola**, el Señor Jesús explicó que **los misterios del reino de Dios** no debían ser entendidos por todos. Debido a que los discípulos estaban dispuestos a confiar y a obedecer, a ellos les sería **concedido** el comprender las enseñanzas de Cristo. Pero Jesús presentó a propósito muchas verdades **en forma de parábolas, para que viendo, no vieses, y oyendo, no entendiesen**. En un sentido, vieron y oyeron. Por ejemplo, sabían que Jesús había hablado de un sembrador y su semilla. Pero **no comprendieron** el sentido más profundo de la ilustración. No se dieron cuenta de que sus corazones eran tierra dura, inflexible y llena de abrojos, y que ellos no se beneficiaban de la palabra que habían oído.

**8:11–15** Sólo a los discípulos expuso el Señor **la parábola**. Ellos ya habían aceptado la enseñanza que habían recibido, y por ello recibirían más. Jesús explicó que **la semilla es la palabra de Dios**, es decir, la verdad de Dios —Su propia enseñanza.

Los oyentes **de a lo largo del sendero** oyen la voz, pero sólo de una forma superficial, por encima. Queda en la superficie de sus vidas. Esto hace fácil para **el diablo** (las aves del cielo) arrebatarla.

Los de **sobre la roca** también oyeron la palabra, pero no dejaron que les quebrantase. Permanecieron no arrepentidos. No se le dio ningún aliento (humedad) a la semilla, por lo que se secó y murió. Quizá habían hecho al principio una hermosa profesión de fe, pero no había realidad. Parecía haber vida, pero **no** había **raíz** debajo de la superficie. Cuando vinieron pruebas, abandonaron su profesión cristiana.

Los oyentes de **entre los abrojos** parecían ir bien por un tiempo, pero mostraron que no eran creyentes genuinos cuando abandonaron el camino. Las **preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida** asumen el control, y la palabra queda ahogada.

La **tierra buena** representa a los buenos creyentes **con corazón bueno y recto**. No sólo recibieron la palabra sino que dejaron que moldease sus vidas. Eran susceptibles a la enseñanza y obedientes, y desarrollaron un verdadero carácter cristiano, y produjeron **fruto** para Dios.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586

Darby recapitula el mensaje de esta sección de la siguiente manera:

Si al oír tomo posesión de aquello que oigo, no meramente tengo gozo al recibirlo, sino que lo poseo como propio, entonces viene a formar parte de la sustancia de mi alma, y obtendré más; porque cuando la verdad ha llegado a ser una sustancia en mi alma, hay capacidad para recibir más.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonal: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

[www.iglesiabiblicabautista.org](http://www.iglesiabiblicabautista.org)

(787) 890-0118

(787) 485-6586